Factores que afectan las perspectivas a largo plazo para los mercados agrícolas mundiales

Implicaciones para los productores de aceite de palma

Factors Affecting the Long Term Outlook for the Global Agricultural Markets

Implications for Palm Oil Producers

Michael Dwyer
Director de la División de Análisis de Política Global, USDA/FAS.
Estados Unidos.
mike.dwyer@fas.usda.gov

Palabras CLAVE

Precios de los alimentos, mercados agrícolas, perspectivas agrícolas

Food prices, agricultural markets, agricultural perspectives

Editado por Fedepalma a partir de la grabación de video y la presentación en power point.

Resumen

Esta presentación se centra en la dirección hacia la que cree el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, por su sigla en inglés) que se dirigen los precios agrícolas en el largo plazo, incluidos los de los aceites vegetales, y los factores de oferta y demanda que impulsarán las perspectivas. El punto de vista que se presenta es que los precios de todos los productos básicos agrícolas que se comercian globalmente (incluido el aceite de palma) seguirán siendo bastante altos en los próximos diez años, debido al crecimiento particularmente fuerte de la demanda de los mercados emergentes, al valor del dólar, a la producción cada vez mayor de biocombustibles, a la expansión continua en el comercio agrícola mundial y a la liberalización del comercio. Los productores responderán a los mayores precios y rentabilidad con un incremento de la tierra dedicada a la producción y un mayor empleo de tecnología que moderará la presión de los precios. Este es en lo fundamental el caso para el mercado de las grasas y aceites en general, y para la producción de aceite de palma en particular.

Abstract

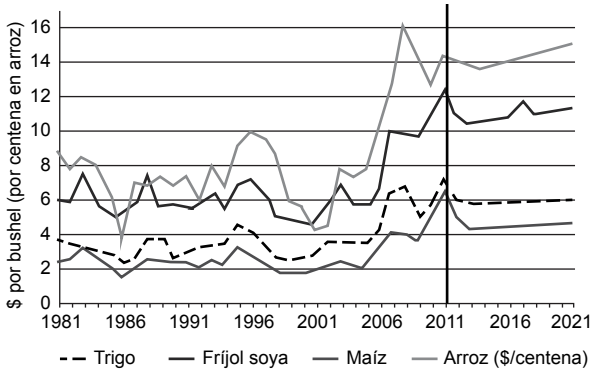
The focus of this presentation will be on where USDA believes long term agricultural prices are headed, including those for vegetable oils, and the supply and demand factors that will drive the outlook. Our view is that prices for all ag commodities that are traded globally (including palm oil) will remain fairly high over the next 10 years due to particularly strong demand growth from emerging markets, the value of the dollar, growing biofuels production, and continued expansion in global agricultural trade and trade liberalization. Producers will respond to the higher prices and profitability with increased land under production and greater use of technology which will moderate the price pressures. This is particularly the case for the fats and oils market in general, and palm oil production in particular.

Introducción

Dado el *boom* del sector agrícola en los años recientes como consecuencia principalmente del aumento de la demanda por los países emergentes, y muy especialmente de China e India, los agricultores han reaccionado a los incrementos registrados en los precios. Y mientras se acomoda la oferta de *commodities*, cabe esperar que la tendencia permanezca por lo menos durante una década, como se muestra en la Figura 1, donde se aprecia lo que ha venido ocurriendo con el trigo, el maíz, el arroz y el fríjol soya –estos últimos los que obtendrán las mayores cotizaciones.

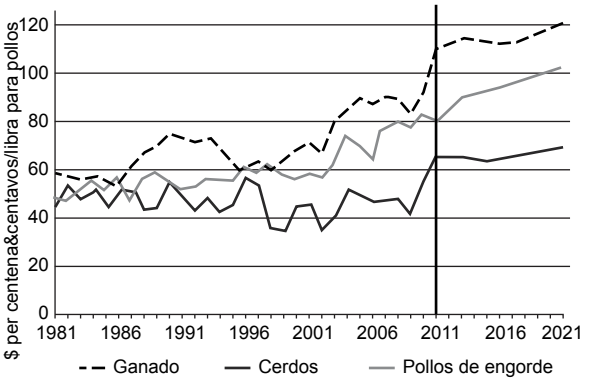
El desempeño alcista de los precios cubre, por supuesto, tanto los productos agrícolas, como las carnes rojas (el ganado y los cerdos que son los de mayor consumo) y las aves de corral (Figura 2).

Vale la pena apreciar los cambios surgidos en los precios de las carnes de consumo masivo desde comienzos de los años ochenta en adelante, cuando el cerdo, el ganado y las aves de corral tenían más o menos los mismos niveles, situación que se repitió brevemente a mediados de los años noventa, para generarse luego una tendencia alcista progresiva de los



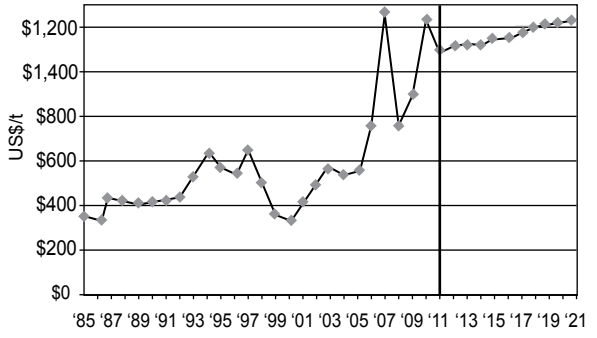
Fuente: Base USDA.

Figura 1. Expectativa de precios de los cereales.



Fuente: Base USDA.

Figura 2. Expectativa de precios de la carne roja y las aves de corral.



Fuente: OCDE.

Figura 3. Expectativa de precios de los aceites vegetales.

tres, pero a un mayor ritmo de las carnes rojas y uno menor del cerdo, mientras las aves de corral se ubicaron en el medio. Esa tendencia se pronostica para toda la próxima década.

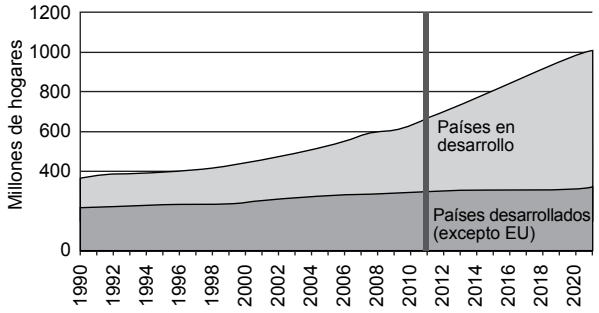
Por otro lado, para el aceite vegetal (Figura 3) se estima que los precios se mantendrán elevados y en puntos semejantes a los niveles altísimos alcanzados en la última parte de la primera década del actual milenio, cuando rebasaron los US$1.200 por tonelada (en 2007 crecieron alrededor del 100% y aunque se ubicaron otra vez por debajo de los US$800 en 2008, se volvieron a acelerar en los dos años siguientes y los cálculos no avizoran caídas significativas en el futuro inmediato).

El aumento del crecimiento de la demanda de alimentos en los mercados emergentes será la megatendencia central de mantener los precios y la rentabilidad fuerte. Entre los factores que influyen en Estados Unidos y en general en el mundo de los alimentos y los mercados agrícolas en la próxima década, se encuentran:

- El crecimiento económico mundial y el surgimiento de la "clase media" en los países en desarrollo.
- El valor del dólar estadounidense.
- La producción global de biocombustibles.
- El papel del comercio y su liberalización.
- Los precios agrícolas y de la energía.
- Los desarrollos biotecnológicos.
- La tierra adicional de cultivos.

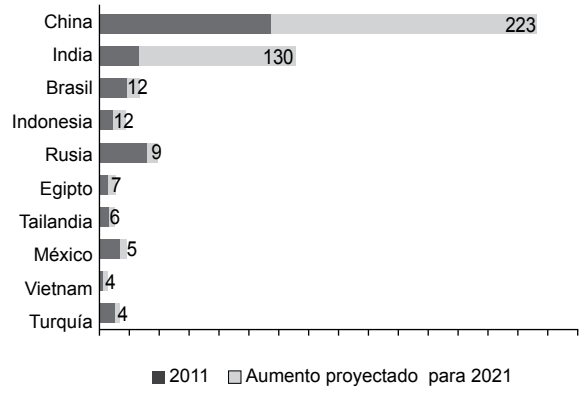
Crecimiento económico en los mercados emergentes

- El crecimiento económico en los mercados emergentes se mantendrá boyante. Se espera que la expansión de la clase media se duplique en la próxima década. Tales mercados comprenden a los países con una actividad social o de negocios en rápido crecimiento e industrialización. En la actualidad sobresalen por su rápido crecimiento y su importancia especialmente en términos de la demanda, China e India. Y se considera que el área de libre comercio ANSA-China, fundada a comienzos de 2010, conforma el mercado emergente regional más grande del mundo.
- En 2010 la economía mundial salió de la peor recesión vivida desde las últimas décadas del siglo XX. En esa crisis los países en desarrollo fueron los que tuvieron un mejor desempeño y crecieron más rápido que los países desarrollados, y los analistas señalan que ello probablemente continuará así hasta 2020. La debilidad económica actual se centra en las tradicionales locomotoras del crecimiento y el desarrollo, como son Estados Unidos, Europa y Japón.
- Con el auge de las naciones emergentes, que influyen especialmente en los mercados de consumo masivo con bienes y servicios a precios muy bajos, los ingresos de los consumidores van en aumento y las familias de clase media se están expandiendo con rapidez.
- Así las cosas, se prevé que más gente tendrá acceso a más productos ofrecidos a precios impensables hace apenas unos años, y ello se reflejará en reducciones notables de los niveles de pobreza en el mundo y el consecuente incremento de las clases medias. De aquí al 2021, estas aumentarán en más de 83% en los países en desarrollo, mientras que se prevé que en los países desarrollados apenas lo harán en 10% (figuras 4 y 5).
- Ello, a su vez, se reflejará en la participación de esos sectores en el total de hogares. En 2011, en el mundo en desarrollo el 32% de los mismos pertenecían a la clase media (Figura 5) y se prevé que en el año 2021 ese



Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 4. Hogares extranjeros con ingresos reales por hogar mayores de US$20.000 anuales.



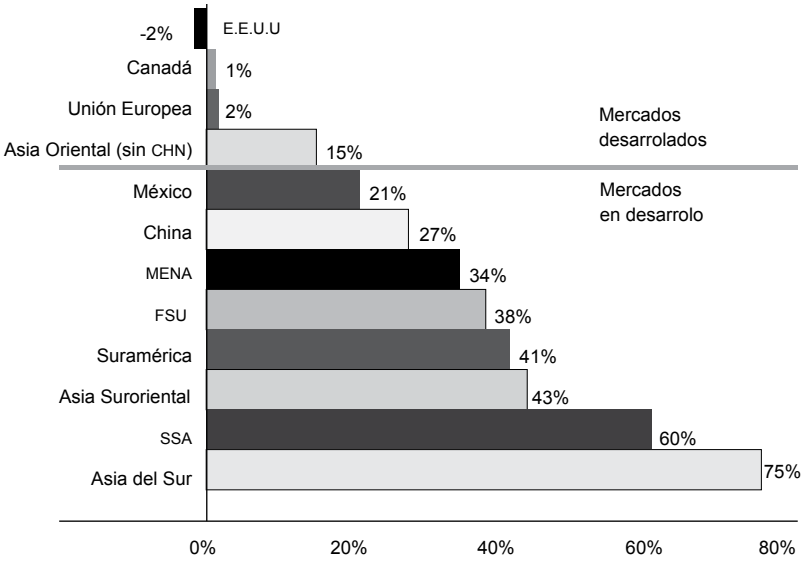
Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 5. Hogares con ingresos reales mayores de US$20.000.

porcentaje aumentaría hasta el 56%, por lo cual se calcula que el impacto en el consumo de alimentos será importante.

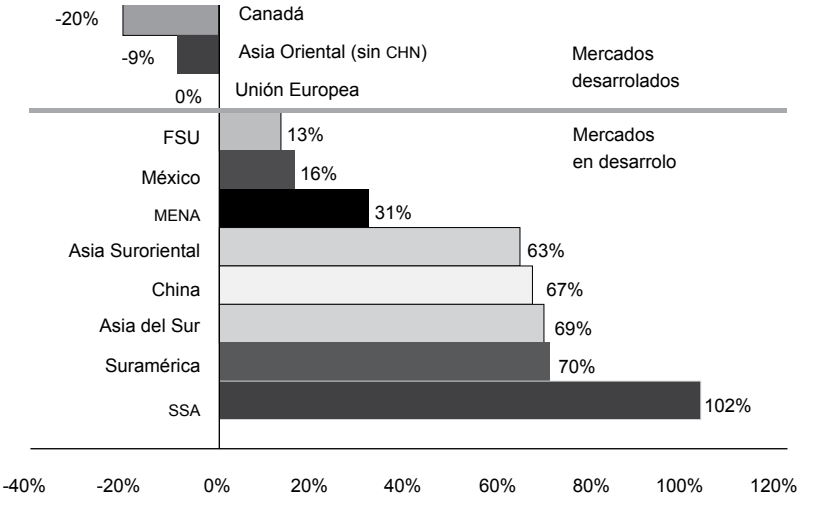
- Ese mayor impacto sobre la demanda mundial de alimentos será significativo como consecuencia lógica de las mayores elasticidades del ingreso que tienen los alimentos en los mercados emergentes. Ello resulta particularmente cierto para el aceite de palma.
- Como se aprecia, las mejoras más notables se presentarán en China e India, que ahora son economías ubicadas entre los pesos pesados del contexto global tanto por su oferta como por la demanda de bienes y servicios que representan los tamaños de sus mercados.
- ¿Qué podría salir mal? Una nueva recesión global que desacelerara fuertemente el crecimiento en los mercados emergentes podría reducir la demanda y los precios.

A título ilustrativo, bien vale la pena presentar las perspectivas del mercado de carnes, visto desde su situación actual. Como se muestra en la Figura 6, se ha presentado un cambio sustancial en el consumo, principalmente en los países en desarrollo. La gráfica evidencia la caída en 2% del consumo en Estados Unidos, que contrasta con el aumento presentado en



Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 6. Cambio en el consumo de carne 2002 vs. 2012.



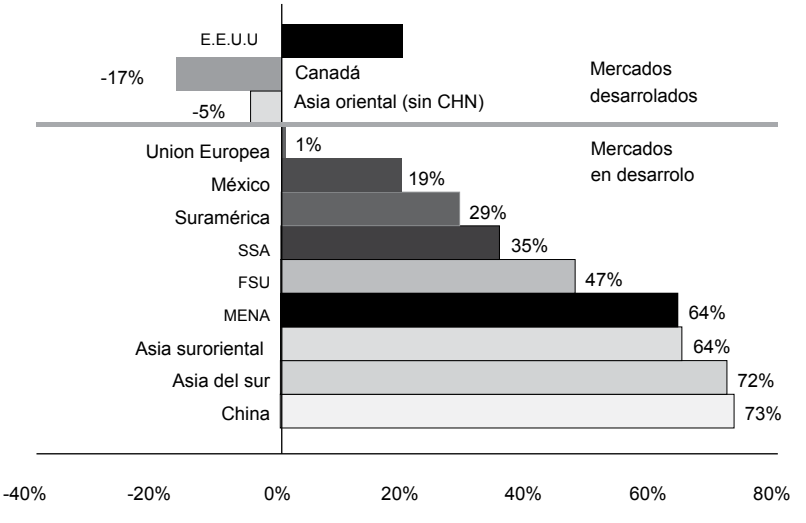
Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 7. Cambio en el consumo para alimentos de granos y harinas de oleaginosas (2002 vs. 2012).

los llamados mercados en desarrollo. Donde en tan solo 10 años en el sureste asiático aumentó 75% y en la generalidad de los demás países incluidos en el estudio se incrementó a tasas que promedian el 50%.

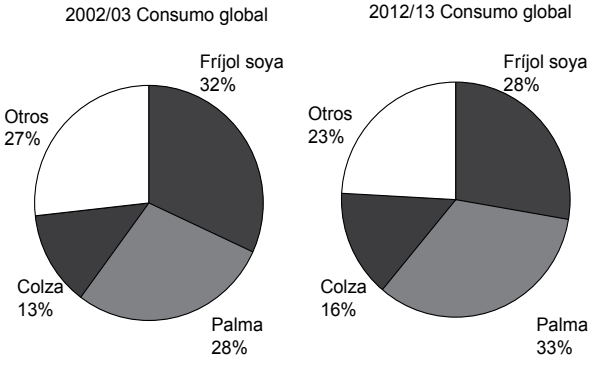
Quizás el panorama se muestra más dramático al observar el cambio ocurrido en el consumo de granos y harinas oleaginosas (Figura 7), que disminuyó sustancialmente en los mercados desarrollados (21, 20 y 9% en Estados Unidos, Canadá y el Este asiático sin incluir China), mientras creció del 13% en adelante en los mercados en desarrollo, en los que sobresalen las tasas mayores de 60% registradas en apenas diez años, especialmente en Asia y Suramérica.

Para hacer referencia particular a lo que ha ocurrido con el aceite vegetal, otra vez aparecen como campeones en el consumo los mercados en desarrollo. Pues si bien en Estados Unidos se observó un cambio del 10% positivo en la utilización del aceite vegetal para



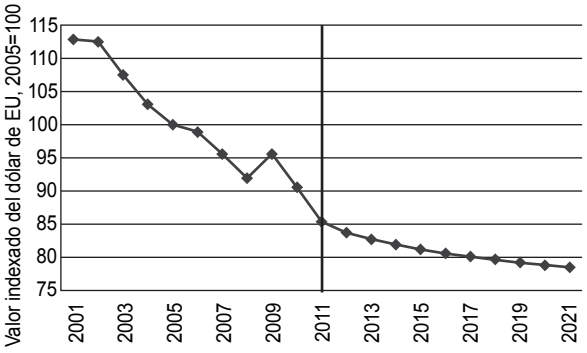
Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 8. Cambio en aceite vegetal para consumo de alimentos 2002 vs. 2012.



Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 9. Consumo mundial de aceite vegetal cambia las fuentes.



Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 10. Tipo de cambio estadounidense ponderado por el comercio agrícola.

el consumo de alimentos, en los mercados en desarrollo (China a la cabeza con el 73%) se hizo notorio el cambio, y especialmente en los hogares de los mercados emergentes asiáticos (Figura 8).

Pero también se han registrado variaciones importantes en el consumo de aceite vegetal que conforman los extraídos del fríjol soya, la palma de aceite, la colza y otros (Figura 9).

En efecto, entre 2002 y 2012 se advierte que el de palma se ubicó en el primer lugar (33%), desplazando al fríjol soya, que perdió cuatro puntos porcentuales en el total y se mantiene en el segundo puesto.

Valor del dólar

Los movimientos que se advierten en los mercados cambiarios mundiales inciden inmediatamente en los precios de los productos básicos (Figura 10). Mediante las cotizaciones de las monedas fuertes se ha logrado, por ejemplo, mantener las tendencias alcistas de algunos bienes agrícolas. Los siguientes son algunos de los hechos identificados para el sector que cubre el presente artículo:

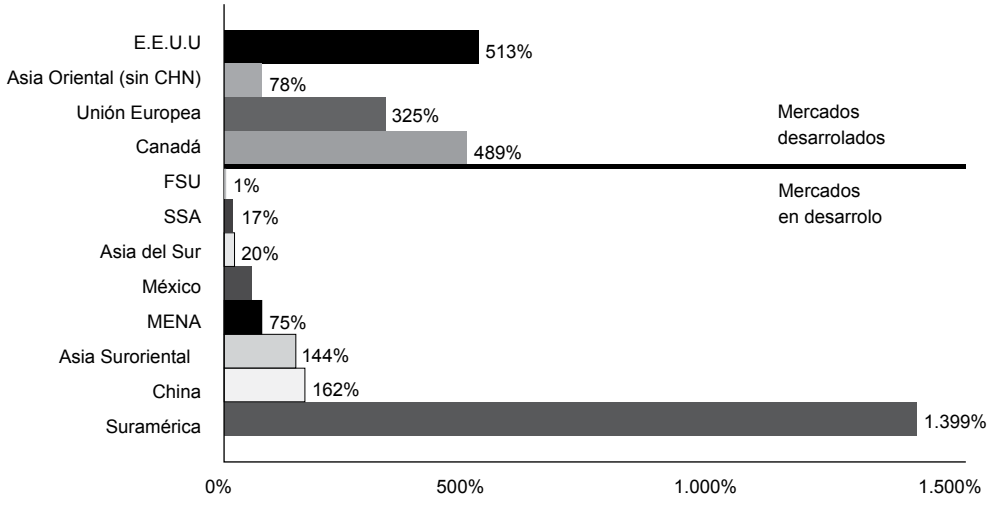
- Los precios de los *commodities* se denominan en dólares.
- Los precios de los *commodities* son inversamente proporcionales al valor del dólar. Cuando el dólar cae, los precios tienden a subir, porque la caída del dólar aumenta el poder adquisitivo de los compradores extranjeros de productos denominados en dólares, lo que aumenta la demanda y ejerce presión al alza sobre los precios.
- Desde el año 2002 el dólar estadounidense ha tenido tendencia a la baja, con ocasionales síntomas de fortalecimiento (como en los dos últimos años).
- La mayoría de los economistas esperan que el dólar de Estados Unidos pierda poder adquisitivo en el largo plazo, en particular en relación con las monedas de mercados emergentes.
- En esas circunstancias, cabría esperar una continua presión al alza sobre una amplia gama de precios de los *commodities* en la medida en que el dólar baje.

Producción de biocombustibles

La producción de biocombustibles sigue creciendo, impulsando la demanda de materia prima.

En términos prácticos, es evidente que el aceite vegetal para el consumo industrial favorece a los países desarrollados y a Suramérica. Los biocombustibles son la principal fuente de crecimiento del consumo industrial (Figura 11).

En general, se observan los siguientes hechos pertinentes para el sector de los biocombustibles, que refuerzan la tendencia a consolidarlo como estratégico tanto en lo ambiental, como en lo económico para los países que lideran esa alternativa energética:

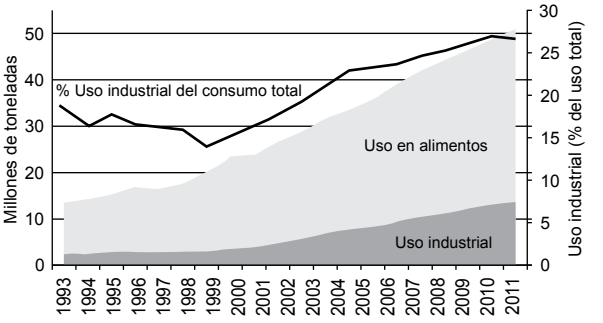


Fuente: Datos de mercados de consumo global analizados por la Oficina de Análisis Global.

Figura 11. Cambio en el aceite vegetal para consumo industrial.

- La expansión de la producción mundial de biocombustibles está aumentando la demanda de materias primas como cereales, aceites vegetales y azúcar.
- La norma de combustibles renovables (RFS-2, por su sigla en inglés) en Estados Unidos ordena desacelerar la tasa de crecimiento de la producción de etanol a base de maíz. Pero se ha producido por encima del mandato normativo debido a la fuerte demanda interna y al auge de las exportaciones de etanol.
- La Directiva de energía renovable (RED) de la Unión Europea impulsará la demanda de azúcar, cereales y aceites vegetales.
- El continuo crecimiento del número de países que adoptan mandatos de objetivos de consumo de biocombustibles (hasta ahora 52), sobre todo en el hemisferio occidental.
- No se pueden olvidar los ingresos agregados de los coproductos de la producción de biocombustibles, como DDGS, que reducen los costos netos de las materias primas.
- ¿Cuál sería el impacto de una "tecnología disruptiva" de gran avance en la "nueva generación" de biocombustibles (celulosa, algas, etcétera)?

De cualquier manera, los usos del aceite de palma para la industria y los alimentos, se eleva. Sin embargo, el industrial lo está haciendo más, como proporción del consumo total, al punto de haber alcanzado cerca del 30% el último año (Figura 12).



Fuente: USDA PSD.

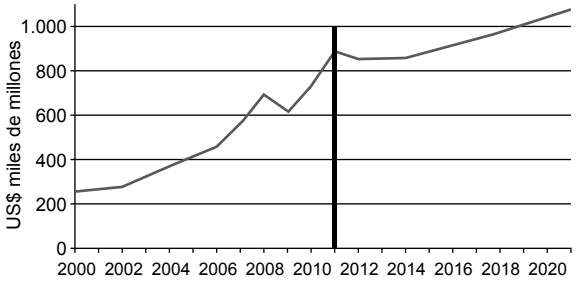
Figura 12. El consumo mundial de aceite de palma se dobló en la pasada década.

El comercio y su liberalización

- El comercio agrícola mundial ha crecido considerablemente en la última década a más de $880.000 millones en 2011, aumentó 247% con respecto al año 2000, y se estima que superará el billón de dólares en 2020.
- La mayoría de las importaciones de los países han aumentado de forma considerable, especialmente en los países en desarrollo como China y el oriente y sudeste asiático. Las importaciones de Estados Unidos y de la Unión Europea también siguen creciendo.

- Casi todos los grandes exportadores agrícolas han tenido un aumento sostenido en los últimos años, no solo Estados Unidos. Sin embargo, este país es el mayor exportador con ventas que se espera superen en el 2013 los US$143.000 millones y continúen una tendencia alcista en la próxima década.
- Los acuerdos de libre comercio han proliferado en todo el mundo, impulsando el comercio, y continuarán llevándose a cabo con o sin Estados Unidos.

El comercio aumentará y su liberalización continuará. Se estima que el comercio agrícola global llegará a US$1.1 billones en 2021 (Figura 13). La idea es que el crecimiento de la demanda mundial sea tan fuerte que permita incrementar el comercio en casi US$190.000 millones en la próxima década.



Fuente: Atlas de Comercio Global; proyecciones de USDA/FAS/OGA.

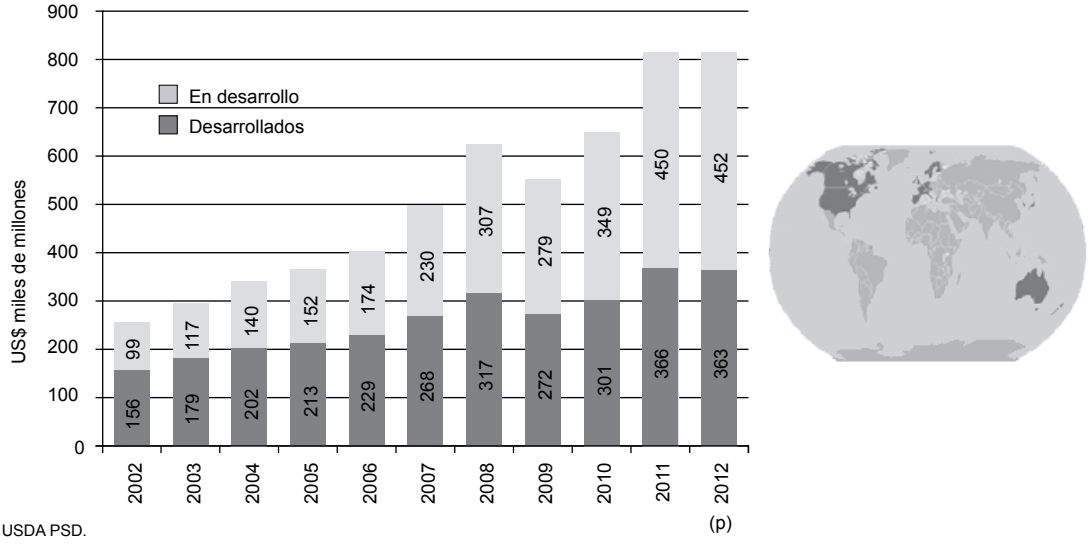
Figura 13. Comercio agrícola global.

El crecimiento de las importaciones agrícolas mundiales se centra en los mercados en desarrollo, y cobra cada vez mayor peso como se aprecia en la Figura 14. En última década, las importaciones de los países en desarrollo se han incrementado 356% mientras que las de los países desarrollados solo lo hicieron 132%.

A esa tendencia expansiva no será extraño el sector de aceite vegetal que, de acuerdo con los estudios de la OECD, se moverá con una tendencia lineal constante a lo largo de los próximos 10 años (Figura 15).

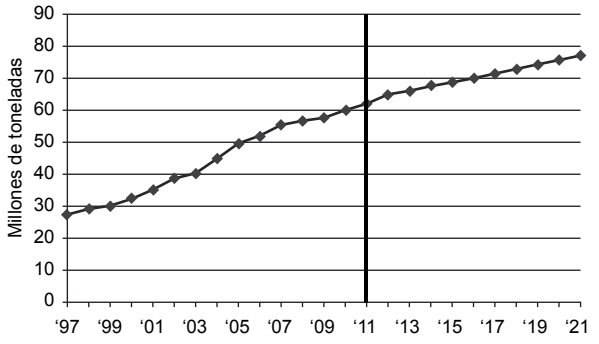
Es interesante observar la evolución reciente de las importaciones de aceites y grasas, e identificar la acelerada participación que vienen teniendo los países en desarrollo (Figura 16), tanto en términos absolutos (pasaron de US$7.000 millones en 2002 a US$38.000 millones 10 años después) como en términos relativos.

Y entre los aceites de origen vegetal, el de palma se ubicó como la estrella del comercio mundial, y ha demostrado ser de gran aceptación principalmente en los enormes mercados de China e India, hacia donde se dirigieron casi US$14.000 millones en 2012 (Figura 17).



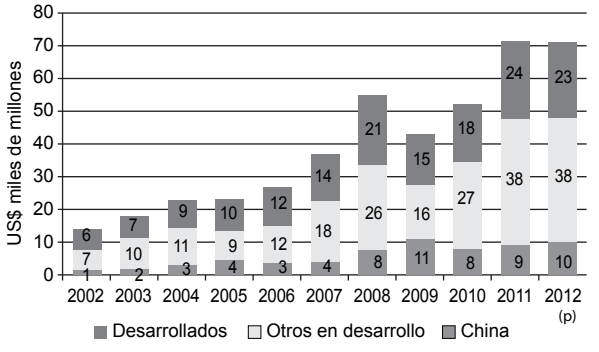
Fuente: USDA PSD.

Figura 14. Importaciones agrícolas mundiales.



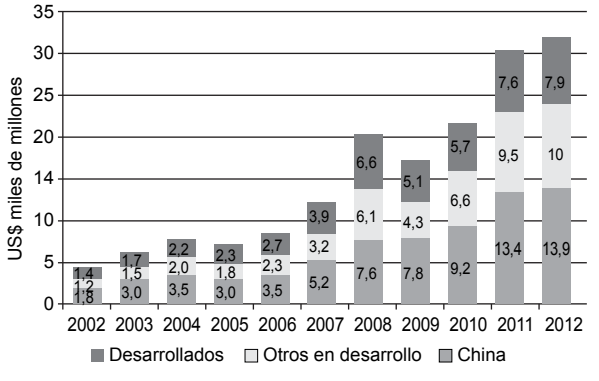
Fuente: OECD.

Figura 15. Exportaciones mundiales de aceite vegetal (1997-2021).



Fuente: Datos GTIS analizados por OGA.

Figura 16. Importaciones mundiales de aceites y grasas.

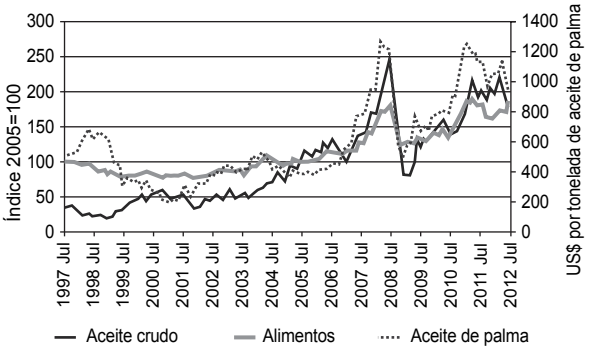


Fuente: Datos GTIS analizados por OGA.

Figura 17. Importaciones de aceite de palma (2002-2012).

Precios agrícolas y de la energía

- La agricultura a escala comercial es una industria intensiva en energía y en insumos (siembra, cultivo, cosecha, transporte y procesamiento). De manera que a medida que aumentan los precios de los insumos, también lo hace el costo de producción de los alimentos.



Fuente: Fondo Monetario Internacional: Estadísticas Financieras Internacionales.

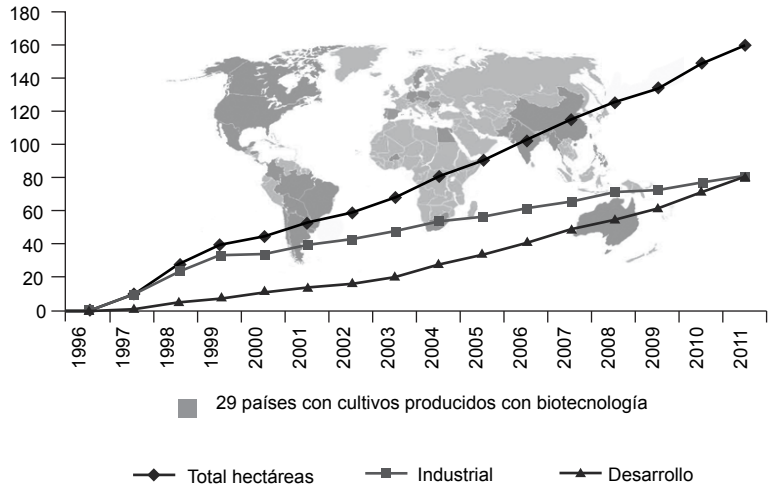
Figura 18. Aumento de los costos en toda la cadena de suministro.

- En los últimos años, los precios de los insumos han aumentado en respuesta al fuerte crecimiento de la demanda mundial de energía y de los productos agrícolas (efecto de la demanda derivada). Han aumentado los precios del combustible diésel, los fertilizantes, las semillas de calidad y los agroquímicos.
- Ese aumento de los costos de producción presiona a la baja los márgenes operativos de los agricultores, y en determinadas circunstancias puede llegar a contrarrestar la respuesta de la oferta, con lo cual, visto desde una perspectiva más prolongada en el tiempo, crea presiones alcista sobre los precios de los productos agrícolas en general y de los alimentos en particular. Vale la pena señalar que con frecuencia las críticas a los altos precios de los alimentos no tienen en cuenta plenamente los aspectos económicos de la agricultura y el papel vital que en ellos cumplen los costos de producción.

Debe esperarse que los más altos precios de la energía determinen a su vez unos mayores precios para los alimentos y para el aceite de palma. Como se muestra en la Figura 18, el aumento de los gastos de producción agrícola debe presionar los márgenes.

El papel de la biotecnología

La posición de Estados Unidos frente a la tecnología no es el problema; por el contrario, es parte importante de la solución.



Fuente: International Service for the Acquisition of Agri-Biotech Applications (ISAAA).

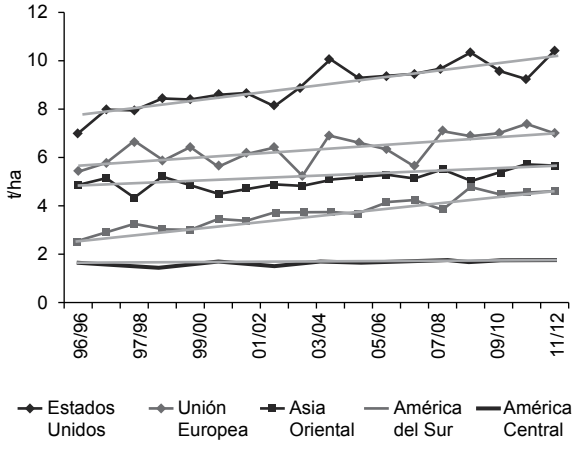
Figura 19. Área global de cultivos biotecnológicos 1996-2011.

Vale la pena recordar que aquellos productores que utilizan la biotecnología logran mayores rendimientos, en buena medida por lo que ella racionaliza la utilización de insumos; en ese sentido constituye una ventaja competitiva frente a los agricultores que no la utilizan. No en vano es frecuente apreciar que en todo el mundo muchos productores buscan hoy el acceso a esa opción tecnológica para garantizar su participación en el mercado.

La búsqueda de los productores de mayor rendimiento para capturar precios más altos y mejores ingresos debe conducir a un crecimiento continuo de la superficie plantada con biotecnología en los países en desarrollo y en los desarrollados (Figura 19). En la actualidad el 10% de la superficie total se encuentra cultivada, y este tipo de cultivos está creciendo más rápido de lo que lo hace la superficie que no utiliza la biotecnología.

La aceptación de esta tecnología no es universal. La Unión Europea ha sido muy lenta en acogerla, lo que ha afectado su uso en otros países por temor a perder sus mercados en ese continente.

La superficie cultivada el año pasado superó el 8% y se situó en 160 millones de hectáreas. Los países en desarrollo ahora igualan a las economías industriales en la superficie total de cultivos que utilizan la biotecnología. Como



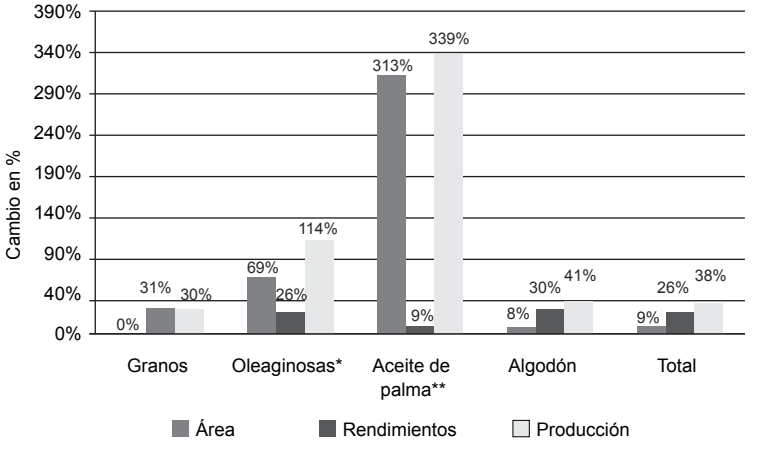
Fuente: Base de datos de USDA PS&D.

Figura 20. Rendimiento del maíz y proyección de la tendencia.

se ejemplifica con la Figura 20, el uso de la biotecnología y la innovación son claves para impulsar el rendimiento y la producción.

Superficie sembrada

Vale la pena preguntarse ahora, ¿qué tan audazmente reaccionarán los productores de todo el mundo a los fuertes precios de los *commodities*, sobre todo en Suramérica y la antigua Unión Soviética? Es entonces pertinente agregar algunas reflexiones que se basan en la realidad actual de esas regiones:



*Incluye fríjol soya, girasol, colza y maní.
**OGA datos de aceite de palma en 1992/93.

Fuente: Base de datos de producción, suministros y distribución de USDA.

Figura 21. La producción global ha crecido desde los años 1990 por los mayores rendimientos.

- La mayor parte del aumento de la producción provendrá de un mayor rendimiento, pero los precios fuertes fomentarán por lo menos en alguna medida el aumento de la superficie plantada (Figura 21).
- El desarrollo y la producción de infraestructura para transporte y el almacenamiento y los costos de comercialización con destino los mercados mundiales jugarán un papel muy importante en la determinación de las ganancias.
- Es probable que Suramérica lidere la expansión de la superficie que se utilizará (principalmente Brasil, donde es alta la disponibilidad de tierras), lo mismo que la antigua Unión Soviética (especialmente Rusia y Ucrania). Como se aprecia en la Figura 22, África tiene más tierras sin cultivar que podrían ser utilizadas, pero los altos costos de comercialización, la infraestructura deficiente y las largas distancias de los mercados serán obstáculos notables a la hora de tomar decisiones al respecto. Se estima en 446 millones de hectáreas la tierra no cultivada en el mundo.
- Los problemas de tenencia de la tierra, las leyes que rigen la inversión extranjera, y el grado de transmisión de precios también desempeñarán un papel importante.

¿Qué podría afectar el pronóstico?

Un estancamiento económico prolongado o una nueva recesión que determine otra gran crisis en Europa o un aterrizaje forzoso de la economía china representan un riesgo para la perspectiva macro.

- El Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, por su sigla en inglés) no publica proyecciones de referencia alternativas, y las suyas tiene periodicidad anual. El precio y las proyecciones de ingresos agrícolas de dicha agencia consignadas en este trabajo se basan en hipótesis que fueron desarrolladas en el otoño de 2011 y publicadas en febrero de 2012.
- Las medidas fiscales y monetarias que se ideen y adopten en los próximos meses deberían adelantarse a una nueva crisis global, pero no serán suficientes para restaurar las tasas de crecimiento que se presentaban en la precrisis (2008/09).
- Si las perspectivas macroeconómicas empeoran, se podría:
  - Reducir el crecimiento de la clase media en los mercados emergentes.
  - Aumentar el valor del dólar de Estados Unidos.

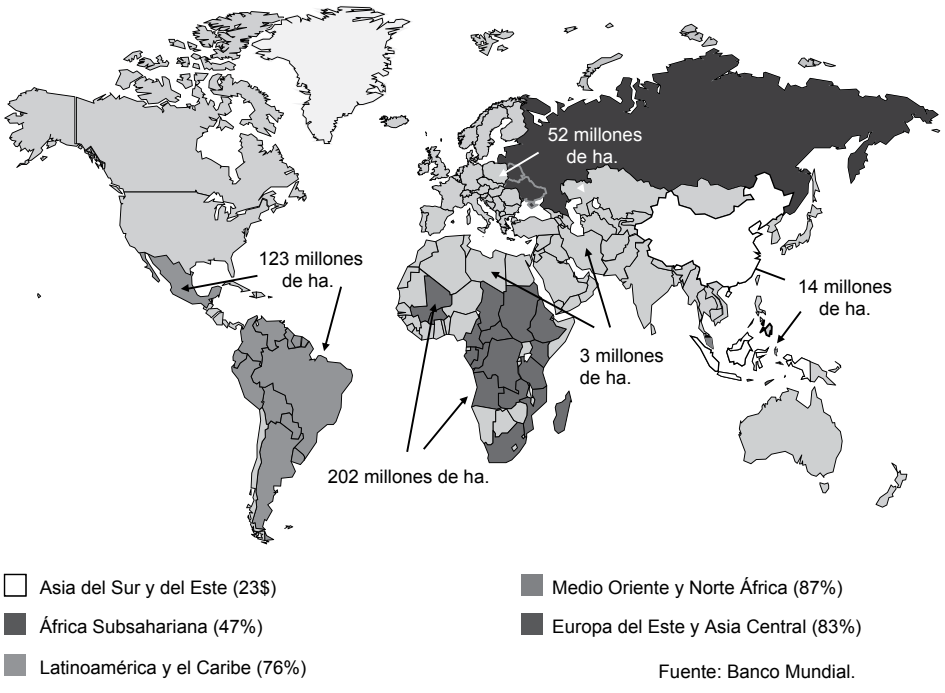


Figura 22. Disponibilidad potencial de tierra no cultivada.

- Reducir el comercio mundial (incluido el comercio de aceite de palma).
- Reducir casi todos los precios de los productos basados en dólares, incluyendo el aceite de palma.
- Reducir los ingresos agrícolas.

Línea base

Las perspectivas para una amplia gama de productos agrícolas lucen prometedoras, y el aceite de palma se encuentra entre los más sobresalientes. A continuación se plantean las principales hipótesis surgidas del anterior análisis:

- La perspectiva del precio y las ganancias parece más prometedora de lo que lo ha sido en décadas. Los nuevos pisos para los precios y los ingresos de los productores agrícolas que enfrentan un alto grado de transmisión de precios.
- El fuerte crecimiento mundial de los alimentos y de los biocombustibles, así como la demanda de fibra, y la relativa debilidad del dólar, concurrirán para mantener altos los precios de los *commodities* agrícolas en la próxima década.
- Gran parte de esta nueva demanda se centrará en Asia. El comercio de productos agrícolas seguirá creciendo principalmente por la nueva demanda de importaciones procedentes de los mercados de países en desarrollo, como China, el Sudeste Asiático, Oriente Medio, África del Norte y Latinoamérica.
- Los altos precios de las materias primas y las ganancias de producción deberían ayudar a mejorar la rentabilidad total de la agricultura –al menos en los países con un alto grado de transmisión de precios–. Si así fuera, ello debe seguir atrayendo nuevas inversiones para el sector, tanto en tierra como en nuevas tecnologías que serían ideadas y adaptadas a las actividades agropecuarias.
- No obstante, es muy importante tener cuidado con los crecientes costos de los insumos y el surgimiento de choques exógenos a corto plazo, pues unos y otros constituyen elementos importantes de riesgo en el pronóstico de las ganancias.